

Francia: los estudiantes de secundaria luchan por la igualdad.

Por: Investig'Action. 08/01/2019

El jueves 20 de diciembre, unos 200 estudiantes de secundaria se reunieron frente al instituto Queneau en Villeneuve d'Ascq. Bajo la lluvia, mostrando determinación, los jóvenes tomaron el micrófono para cantar canciones y lemas al unísono: "No estamos cansados", "Macron, estás jodido, la Juventud está en la calle !", "Un paso adelante, Tres pasos atrás! ¡Esa es la política del gobierno!"

El espíritu alegre contrasta con el despliegue desproporcionado de una veintena de policías muy similares a CRS, armados con sus cascos y armas disuasorias. Esta mañana, su presencia fue la causa de algunos desbordamientos, cuando retiraron las vallas que servían de barricadas en la entrada del Lycée. Los jóvenes testimonian de varias acciones violentas, incluida la del director, quien, al tratar de evitar la instalación de barricadas, parece haber perdido los nervios "al empujar a todos". Supuestamente agarró a un estudiante de secundaria, quien se queja de haber sido "estrangulado". Siguieron los golpes de porra, lo cual denunciaron los jóvenes presentes: "La policía no se ha andado con rodeos". Como prueba, "un estudiante de secundaria camina cojeando", después de haberse caído "encima del pincho de una valla y sido golpeado en el suelo".

Orgullo de los estudiantes de secundaria ante las provocaciones

Al megafono, los jóvenes denuncian la "total incompetencia" del director y recuerdan la naturaleza pacífica del movimiento. Un asistente educativo confirma: "Hasta ahora ha sido pacífico, es la intervención de la policía la que hizo que el clima se pusiera tenso esta mañana". En el bloqueo de Queneau, las concentraciones que se han celebrado durante diez días no han resultado en daños materiales. El personal responsable de la mediación con los estudiantes en la vida escolar, así como varios maestros están presentes, y reportan la atmósfera "bonachona" del bloqueo. "Eso es lo que hace que nuestro movimiento en Queneau sea diferente de los demás", dice un grupo de chicas de secundaria.

Durante diez minutos, la llegada de varias camionetas y el refuerzo de los policías generan un sentimiento de angustia entre algunos estudiantes de secundaria que se

preguntan: “¿Nos van a gasear?”. De hecho, los funcionarios vinieron a relevar a sus colegas. A pesar de la lluvia, la solidaridad está ahí. Algunos jóvenes han traído algo para comer, y lo distribuyen colectivamente. Esta iniciativa se ha convertido en un buen hábito durante las sucesivas concentraciones.

Un movimiento rico en propuestas

Pero, ¿por qué se juntan estos jóvenes, hasta el punto de riesgo de ser el blanco de desbordamientos o humillaciones, tal como lo percibieron millones de ciudadanos que observaron la [escena de Mantes-la-Jolie](#)?

Rechazan el servicio militar obligatorio que el presidente Macron ha anunciado para los jóvenes franceses, mientras desean “tener más medios para el estudio”. “Nuestro objetivo es estudiar y no aprender a hacer la guerra”. También denuncian la “paradoja de la sociedad” en la que se proyectan a sí mismos: “En 2019, el gobierno quiere eliminar 2,600 puestos docentes en las escuelas intermedias y secundarias, mientras que habrá 32,000 estudiantes más. Esto resultará en más estudiantes por clase, lo que nos impedirá estudiar adecuadamente, tener acceso al conocimiento y al pensamiento. En cambio, al gobierno le gustaría que hiciéramos la guerra contra otros jóvenes adultos como nosotros”.

Hablando a unos pocos estudiantes de secundaria que se quedaron dentro de la escuela, un portavoz exclama : “¡También estamos luchando por ellos!” La conciencia de construir una sociedad de acogida y no de rechazo del otro, también se manifiesta por la reivindicación del acceso gratuito para todos a la universidad. Denuncian, de paso, el anuncio del tremendo aumento de las tasas de inscripción anual para los estudiantes no europeos : de 170 € a... ¡ 2,770 € en licencia !, y de 170 € a... ¡ 3,770 € en maestría y doctorado !

Finalmente, los estudiantes de secundaria de Queneau sostienen que “el gobierno prefiere financiar portaaviones que cuestan varios miles de millones de euros en lugar de invertir en nuestros estudios y nuestro futuro”. El dispositivo “Parcoursup” es denunciado por haber dejado a 115,000 estudiantes a la espera del acceso a la universidad este año. Según los estudiantes de secundaria, este “refuerza las injusticias” y “realiza una verdadera competencia (...), una rivalidad entre nosotros”, al ahondar “más la brecha, impidiendo que los estudiantes de las clases populares tengan acceso a la enseñanza superior”.

La injusticia es un asunto muy sensible que los jóvenes sienten particularmente de forma aguda. Lo que este bloqueo expresa es una sana revuelta para la defensa de la igualdad de acceso a la educación, por lo que debería ser saludada por toda la sociedad.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ.](#)

Fotografía: Investig'Action

Fecha de creación

2019/01/08